



INFLUENCIA DE LA ATENCIÓN VISUAL EN LA COMPRENSIÓN DE TEXTOS

Zuleyka Yenamy Artiles Marrero

Trabajo Fin de Grado de Logopedia

Facultad de Psicología y Logopedia

Universidad de La Laguna

Tutorizado por:

Adelina Estévez Monzó

Alberto Domínguez Martínez

Curso Académico 2022-23

Resumen

La finalidad de este estudio es observar si la capacidad de atención visual de una persona puede predecir significativamente el rendimiento lector de la misma. El estudio fue llevado a cabo en la Universidad de La Laguna, con un total de 59 sujetos. Las variables de interés fueron medidas mediante la realización de dos pruebas: la primera de atención visual (informe global e informe parcial) y la segunda de comprensión de textos. Con el informe global y parcial, se obtuvo un índice de atención visual de cada participante.

Con estos datos, se realizó una matriz de correlaciones y una regresión lineal, con el fin de observar la posible influencia de la atención visual en la comprensión de textos.

Finalmente, no se observó ninguna correlación significativa entre las variables de estudios, lo que nos llevó a rechazar la hipótesis planteada. Teniendo en cuenta los resultados de este estudio, no podemos apoyar la idea de que la capacidad de atención visual predice de alguna manera el rendimiento lector.

Palabras clave: lectura, atención visual, comprensión lectora, dislexia

Abstract

The purpose of this study is to determine whether a person's visual attention span can significantly predict that person's reading performance. The study was carried out at the University of La Laguna, with a total of 59 subjects. Two tests were used to measure the variables of interest: the first one for visual attention (global report and partial report)



and the second one for text comprehension. With the global and partial report, a visual attention index was obtained for each participant.

Based on these data, a correlation matrix and a linear regression were performed in order to determine the possible influence of visual attention on text comprehension.

Results showed no significant correlation between the study variables, which led us to reject the hypothesis. Taking into account the results of this study, we cannot support the idea that visual attention ability somehow predicts reading performance.

Key words: reading, visual attention, reading comprehension, dyslexia.

Introducción

La habilidad de leer desempeña un papel fundamental en el desarrollo adecuado a lo largo de todas las etapas de nuestra vida, y se ha vuelto aún más crucial en los tiempos actuales. La integración de la tecnología en nuestra rutina diaria ha resultado en que gran parte de nuestras interacciones sociales se lleven a cabo a través de dispositivos móviles y plataformas de redes sociales. Por lo tanto, aquellas personas que carecen de habilidades de lectura se enfrentan a desafíos de mayor envergadura en cuanto a su capacidad para socializar en comparación con épocas anteriores.

En la era digital en la que vivimos, gran parte de nuestras interacciones se dan en entornos virtuales. Esto implica que la capacidad de leer y comprender textos escritos se ha vuelto aún más relevante. Aquellos que no poseen habilidades de lectura se encuentran en una desventaja significativa, ya que no pueden participar plenamente en las actividades



sociales y comunicarse eficazmente en los diversos contextos en los que nos desenvolvemos.

La lectura no solo nos permite acceder a información y conocimientos, sino que también nos brinda la capacidad de analizar, sintetizar y evaluar la información que encontramos en diferentes fuentes. Esta habilidad es fundamental tanto en el ámbito educativo, donde se requiere comprender textos académicos y participar en discusiones críticas, como en el ámbito laboral, donde se necesitan habilidades de lectura para seguir instrucciones, interpretar informes y comunicarse de manera efectiva. Sin embargo, existen dificultades en el dominio lector que afecta a ciertas personas y las conduce a problemas de comprensión lectora (Share, 2008).

Hay investigaciones que indican que los lectores expertos eligen conscientemente una estrategia (por ejemplo, subrayar, leer en voz alta, hacer anotaciones o realizar preguntas) para lograr un propósito determinado durante la lectura. Es decir, que, en lugar de leer de manera pasiva o automática, las personas se involucran activamente y toman decisiones sobre cómo van a abordar el texto para alcanzar un objetivo específico. Así, al seleccionar una estrategia de lectura adecuada, los lectores expertos pueden optimizar su procesamiento cognitivo, enfocarse en la información relevante y descartar ciertas distracciones innecesarias. Sencillamente, el lector debe ser consciente de sus metas y propósitos al leer y, de esta manera, elegir qué estrategias cognitivas y metacognitivas debe poner en marcha para lograr estos objetivos (Gutiérrez-Braojos & Salmerón, 2012).

Por el contrario, aquellos individuos que no leen de manera estratégica pueden presentar dificultades en su proceso de lectura (Afflerbach et al., 2008). La falta de una estrategia consciente puede llevar a una comprensión limitada, una menor retención de información y una mayor probabilidad de perderse en detalles irrelevantes. Estos lectores

pueden sentirse abrumados por la cantidad de información presentada en un texto y, como resultado, experimentar dificultades para dirigir su atención visual de manera exitosa y de esta manera, no conseguir extraer los conceptos clave o captar la intención comunicativa del autor.

Ahora bien, el rendimiento lector no se da por sí solo, sino que involucra una serie de habilidades cognitivas que juegan un papel fundamental en la comprensión y el procesamiento eficiente de un texto. Estas habilidades cognitivas incluyen la decodificación fonológica, la comprensión de vocabulario, la memoria de trabajo, la atención visoespacial y la velocidad de procesamiento, además de los conocimientos previos del individuo y la integración de la información (Canet-Juric et al., 2013).

Con relación a la conciencia fonológica, un estudio longitudinal reveló que esta habilidad en niños en edad infantil podía predecir el nivel de lectura en segundo grado. Y de la misma manera, el nivel de lectura en segundo grado podía predecir el grado de lectura en cuarto grado. En este estudio se observó, además, una relación bidireccional entre la conciencia fonológica y la lectura de palabras, puesto que los resultados concluyeron que la lectura de palabras en segundo grado pudo predecir la conciencia fonológica en cuarto grado (Hogan et al., 2005). Si tomamos en cuenta los hallazgos de este estudio realizado en un país de habla inglesa, donde la ortografía es reconocida por su opacidad, es plausible suponer que en un idioma como el español, que se distingue por su ortografía transparente y una mayor coherencia entre los grafemas y los fonemas, los resultados habrían sido semejantes.

En segundo lugar, la memoria de trabajo cobra real importancia en el aprendizaje ortográfico también, puesto que implica la retención y manipulación activa de la información relevante durante la lectura. Una memoria de trabajo eficiente permite a los

lectores relacionar la información presente en el texto con sus conocimientos previos y así permitir una lectura fluida y una comprensión profunda (Castles et al., 2018).

Asimismo, la capacidad de atención visual se define como la habilidad de procesar múltiples elementos visuales en paralelo. En base a esta definición, hay autores que plantean que aquellas personas con mayor *span* de atención visual, podrán desempeñar mejor una tarea de comprensión de un texto, en comparación con aquellas personas que presenten una atención visual baja, quienes podrían enfrentarse a ciertas dificultades en el procesamiento de los estímulos, afectando negativamente al rendimiento lector (Bosse et al., 2007). De hecho, la capacidad del lector de mantener la atención focalizada en el texto facilita la concentración en la información relevante, la supresión de distracciones y la organización de la información para una comprensión coherente. Además, la atención visual facilita la captación de información visual adicional, como imágenes o gráficos, que pueden complementar la comprensión del texto (Bertoni et al., 2021; Perfetti, 2007).

Las diferencias en las dificultades lectoras se ven influenciadas también por los sistemas ortográficos utilizados. Los sistemas ortográficos transparentes facilitan la decodificación y la fluidez lectora, mientras que los sistemas opacos pueden presentar desafíos adicionales en estos aspectos. El estudio de estas diferencias contribuye al desarrollo de enfoques pedagógicos y estrategias de intervención más efectivos, así como a una comprensión más profunda de los procesos cognitivos involucrados en la lectura en diferentes contextos lingüísticos (Perfetti, 1992; Wimmer, 1993).

En un estudio de Fu et al. (2022), se demostró que para personas procedentes de China con bajo nivel de inglés, era muy costoso aprender palabras largas (ya fueran nuevas o poco frecuentes) en comparación con el aprendizaje de palabras cortas. Pero además, cada vez que se les volvía a presentar las palabras, tenía mayor influencia la

longitud de las mismas, es decir, cuantas más repeticiones hacían de la lectura de una misma palabra, más costoso se volvía leer.

Teniendo en cuenta la habilidad de *span* de atención visual (en adelante AV), presumiblemente, esto puede deberse a que las personas que hablan chino como primera lengua, al utilizar en su lenguaje los sinogramas (sistema de escritura de tipo logográfico), no adquieren un *span* de AV ni unas estrategias de fijación atencional y visual tales como las que desarrollan las personas con una lengua de tipo alfabética. De esta manera, las personas que utilizan un sistema de escritura logográfico se caracterizan por centrar su atención visual en los caracteres en su totalidad, a diferencia de aquellos que emplean sistemas de escritura alfabética, quienes deben dirigir su atención hacia las letras individuales y su secuencia consecutiva con el fin de reconocer y decodificar las palabras. Esto nos deja un interrogante: Si el problema es la capacidad de atención visual, ¿podríamos entrenarla?

Existe literatura científica que afirma que el entrenamiento de la atención visual puede tener efectos positivos sobre el rendimiento lector, tanto niños como en adultos normolectores. Una de las maneras que se ha estudiado para mejorar la atención visual, está relacionada con los videojuegos de acción. En un estudio de Antzaka et al., en 2017, se concluyó que un entrenamiento con videojuegos de acción no solo influía en la mejora de la atención visual, sino en el rendimiento lector de niños con dificultades en la lectura. Estos hallazgos destacan la importancia de considerar el entrenamiento de la atención visual como una estrategia prometedora para el desarrollo de habilidades lectoras en diferentes grupos de edad. Este descubrimiento tiene una relevancia sustancial, ya que los niños en edad escolar suelen desarrollar un marcado interés por este tipo de videojuegos, priorizándolos por encima de sus responsabilidades académicas. Además, los niños con problemas lectores y otras dificultades en el ámbito escolar,

pueden adquirir incluso aversión por realizar tareas de lectura. Si estos niños fueran entrenados a partir de videojuegos, sin que ellos fueran plenamente conscientes de que no se trata solo de un juego, lograríamos que mejoren sus habilidades lectoras y, por consiguiente, también su relación con el ámbito educativo. lectoras y, por consiguiente, también su relación con el ámbito educativo.

En conclusión, la atención visual desempeña un papel muy importante en la capacidad de reconocer y procesar las palabras de manera precisa, es decir, en la calidad léxica (Perfetti, 2007). Esto se ve reflejado en el hecho de que los buenos lectores tienden a dirigir su atención visual hacia los puntos críticos de las palabras, como las letras clave o los componentes visuales que son cruciales para su identificación y reconocimiento. Estos puntos críticos pueden incluir características específicas, como la forma, la posición o la presencia de ciertos rasgos visuales, en una palabra. Por otra parte, los lectores con una atención visual reducida tienden a desviar la atención hacia otras partes de la palabra. Los lectores expertos, al fijarse más en los puntos críticos, son capaces de procesar la información visual de manera más eficiente y precisa, lo que contribuye a una mejor calidad léxica. Esta habilidad, como decíamos anteriormente, les permite identificar y reconocer rápidamente las palabras, lo que a su vez mejora la fluidez y la comprensión lectora. Sin embargo, la finalidad del proceso lector no es solo leer palabras, sino comprender textos. Entonces, ¿tener una baja atención visual va a influir en la comprensión de un texto? Una pista que tenemos sobre ello es que hay autores como Perfetti (2007), que explican que problemas de muy bajo nivel en el reconocimiento de palabras pueden influir finalmente sobre niveles muy altos como la comprensión de los textos, incluso en normolectores adultos.

Y, con relación a ello, el objetivo de este trabajo es estudiar la relación que puede existir entre la amplitud de la atención visual y la comprensión de textos escritos. En este



caso, partimos de la hipótesis de que las personas con mayor capacidad de atención visual obtendrán puntuaciones más altas en la tarea de comprensión lectora.

Método

Participantes

En el presente estudio se ha contado con la participación de 59 personas de entre 18 y 30 años. Todos los participantes son estudiantes o exalumnos de la Universidad de La Laguna en el momento del estudio. De todos ellos, 40 de ellos se encuentran estudiando el primer curso del Grado de Logopedia, 8 personas son estudiantes del Grado de Psicología, 3 pertenecen al grupo de egresados del Grado de Psicología, y la persona restante, se encuentra realizando estudios de doctorado. Todos ellos, a priori, sin ningún tipo de dificultad a nivel lector, es decir, normolectores.

Instrumentos y procedimientos

Para abordar el objetivo propuesto en esta investigación, se emplean dos tareas para medir la atención visual y una tarea de comprensión lectora. Estas pruebas se ejecutaron con el programa E-prime y fueron posibles gracias al Servicio de Apoyo a la Investigación (S.A.I) de la Facultad de Psicología y Logopedia (Universidad de La Laguna). El S.A.I fue el encargado de facilitar los recursos técnicos para la tarea investigadora, a través del mantenimiento de la infraestructura existente, la producción de materiales para la investigación y el asesoramiento técnico.

Atención visual

Las tareas que se han utilizado para medir la atención visual consisten en un informe global y un informe parcial, descritas por Antzaka et al. (2017). Las pruebas de informe global y parcial proporcionan una medida de la amplitud de la atención visual del participante, obtenida a partir del puntaje en cada uno de estos informes. Para llevar a cabo estas tareas, se utiliza el siguiente conjunto de consonantes: B, P, T, F, L, D, M, S, R, H. El procedimiento que se ha utilizado es el siguiente:

El participante acude al laboratorio donde se sienta frente a un ordenador y se le priva de estímulos externos como el teléfono móvil u otros distractores. En el centro de la pantalla se muestran seis asteriscos a modo de puntos de fijación durante 1000 ms, seguido de una pantalla en blanco durante 50 ms. Después de lo cual, se muestra una combinación aleatoria compuesta por seis de las consonantes nombradas anteriormente (por ejemplo: P, M, S, F, L, T) durante 200 ms. Tras esto, el estímulo se retira dejando la pantalla en blanco y se les pide a los participantes que verbalicen todas las letras que recuerdan haber visto (sin tener en cuenta el orden de las mismas). Esto permitió a la investigadora recoger las respuestas en una hoja de registro diseñada de manera específica para este experimento. Esta tarea está formada por un total de 34 ensayos. De los cuales, los primeros 10 son considerados de prueba, donde el participante recibe *feedback* por parte de la investigadora. El propósito de esta retroalimentación es ayudar a eliminar cualquier duda o inquietud que pueda tener el participante, relacionada con la prueba.

En segundo lugar, se administra la prueba de informe parcial. De la misma manera que en la prueba de informe global, se muestran seis asteriscos en el centro de la pantalla del ordenador durante 1000 ms, seguido de una pantalla en blanco durante 50 ms y finalmente, una combinación aleatoria de seis consonantes durante 200 ms. Sin embargo, en la prueba de informe parcial, al mismo tiempo que desaparecen las consonantes de la pantalla, aparece una barra vertical justo debajo de donde anteriormente había una letra, y que permanece en la pantalla hasta que el participante decida pasar al siguiente estímulo. El sujeto debe verbalizar qué letra ocupaba el hueco que señala la barra vertical; y de la misma manera que en la tarea anterior, la investigadora recoge las respuestas de los participantes en una hoja de registro. Al igual que en el informe global, la tarea de informe parcial cuenta con 10 ensayos de prueba donde los participantes pueden disipar sus dudas y terminar de comprender cómo realizar la tarea. Contando con estos, el informe parcial consta de un total de 82 ensayos.

Comprensión lectora

Por otro lado, la tarea de comprensión lectora corresponde a una adaptación de una prueba ya existente llamada *Deep Cloze*, diseñada por Elbro y Jensen (2017). La prueba se adaptó al español por Salmerón et al. (2022). Esta tarea es la última en administrarse, y ofrece una puntuación de la comprensión lectora, que se basa en el número de historias completadas de manera correcta. Las alternativas que se ofrecen para completar cada historia encajan gramaticalmente y son temáticamente relevantes; sin embargo, solo una de ellas representa la esencia de la historia. El procedimiento que se ha utilizado para el desarrollo de esta tarea es el siguiente:

En la pantalla del ordenador aparece una breve historia a la que le falta una palabra al principio o a la mitad de la misma, y justo debajo cuatro opciones de respuesta. El participante debe elegir, entre las opciones planteadas, la palabra que falta para completar dicha historia. Aunque no se establece un límite de tiempo específico para responder a cada enunciado, sí que se registra el tiempo total que las personas emplean en leer los textos y elegir la opción que consideran correcta, es decir, el tiempo dedicado a la prueba, desde que aparece la primera historia en la pantalla hasta que el participante elige la opción que considera correcta de la última historia

Resultados

Para poner a prueba la hipótesis que se plantea en este trabajo, que afirma que las personas con mayor capacidad de atención visual obtendrán puntuaciones más altas en la tarea de comprensión lectora, se ha realizado el siguiente análisis de los datos.

A través del lenguaje de programación R, se calculó el índice de atención visual para cada sujeto, en base a sus puntuaciones obtenidas en las pruebas de informe global e informe parcial gracias a la siguiente fórmula:

$$TSvas = \frac{(\text{Globalscore} + 2 \times \text{Patialscore}) \times 100}{2 \times 144}$$

Una vez obtenido el índice de atención visual de cada participante y añadiendo los resultados de la tarea de comprensión de textos (número de aciertos y tiempo total que cada sujeto tardó en realizar la prueba), se introdujeron los datos en Jamovi (versión 2.3.21). Con el fin de evitar que los valores extremos influyeran en los resultados, se eliminaron los datos de tres personas que se alejaban más de 2 desviaciones típicas de la

media en la variable tiempo de respuesta, trabajando finalmente con los datos de 56 participantes.

Para comenzar, se extrajo una tabla con los principales estadísticos descriptivos de las variables de interés del presente estudio (Tabla 1). Seguidamente, como se puede observar en la Tabla 2, se calcularon los coeficientes de correlación entre todas las variables de interés del estudio para comprobar las relaciones existentes entre ellas de manera global. Y, en última instancia, se construyó un modelo de regresión lineal para comprobar si las puntuaciones en la variable de atención visual (VAS, por sus siglas en inglés: Visual Attention Span) predicen de manera significativa, el número de aciertos en la tarea de comprensión lectora o bien, el tiempo que tardó en completar esta tarea (Tablas 3-6).

Tabla 1. Descriptivos

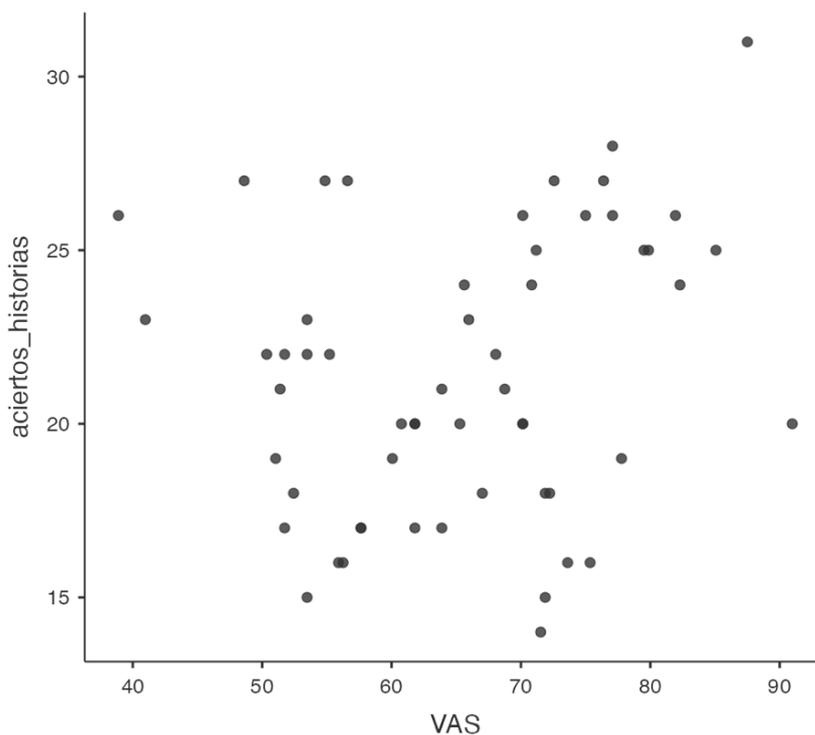
	N	Media	DT	Mínimo	Máximo
VAS	56	65.3	11.70	38.9	91.0
aciertos_historias	56	21.4	4.06	14	31
tiempo_total	56	579.4	155.93	321.6	972.8

Tabla 2. Matriz de Correlaciones

		VAS	aciertos_historias	tiempo_total
VAS	R de Pearson	—		
	valor p	—		
aciertos_historias	R de Pearson	0.213	—	
	valor p	0.116	—	
tiempo_total	R de Pearson	-0.203	0.112	—
	valor p	0.134	0.413	—

En la matriz de correlaciones, podemos observar que no existe ninguna relación significativa entre las variables VAS, el número de aciertos en la tarea de comprensión de textos y el tiempo total empleado en responder la tarea de comprensión de textos. Este resultado también se puede apreciar de manera gráfica en la Figura 1.

Figura 1. Gráfico de dispersión entre las variables VAS y aciertos_historias



Finalmente, con el modelo de regresión lineal (Tabla 3), comprobamos que la variable VAS explica apenas un 4,52% ($R^2 = 0.0452$) de la varianza de la variable aciertos_historias, que corresponde al número de aciertos de los sujetos en la tarea de comprensión de textos. Como podemos observar en la Tabla 4, la pendiente de regresión de la variable VAS sobre la variable aciertos_historias no es significativamente distinta de cero ($p > 0.05$), por lo que podemos afirmar que los cambios en la variable VAS no

afectan de manera significativa a las puntuaciones de la variable `aciertos_historias`. Esto quiere decir que las personas que obtienen buenas puntuaciones en la tarea de amplitud de atención visual no necesariamente consiguen completar de manera correcta un gran número de historias en la tarea de comprensión lectora.

Tabla 3. Regresión Lineal VAS – `aciertos_historias`

Modelo	R	R²
1	0.213	0.0452

Tabla 4. Coeficientes del Modelo - `aciertos_historias`

Predictor	Estimador	EE	t	p
Constante	16.6051	3.0628	5.42	<.001
VAS	0.0738	0.0462	1.60	0.116

Lo mismo ocurre si tomamos como variable dependiente `tiempo_total`, la cual representa el tiempo en segundos que cada participante tardó en completar la prueba de comprensión lectora. La variable VAS solo explica un 4,1% de la varianza de la variable `tiempo_total` ($R^2 = 0.041$). La pendiente de regresión de la variable VAS sobre el tiempo de ejecución de la prueba de comprensión lectora no es significativamente distinta de cero ($p > 0.05$). Esto quiere decir que los cambios en las puntuaciones de la variable VAS tampoco afectan de manera significativa a las puntuaciones en la variable `tiempo_total`. Explicado de otra manera, el desempeño en la tarea de atención visual no determina el tiempo que tardan los participantes en realizar la tarea de comprensión de textos.

Tabla 5. Regresión Lineal VAS – aciertos_historias

Modelo	R	R²
1	0.203	0.041

Tabla 6. Coeficientes del Modelo - aciertos_historias

Predictor	Estimador	EE	t	p
Constante	755.70	117.82	6.41	<.001
VAS	-2.70	1.78	-1.52	0.134

Discusión

Como se nombra anteriormente, el objetivo del presente trabajo es estudiar la relación que puede existir entre la amplitud de la atención visual y la comprensión de textos escritos. En este caso, partimos de la hipótesis de que las personas con mayor capacidad de atención visual obtendrán puntuaciones más altas en la tarea de comprensión lectora.

En base a los resultados de este estudio, no se ha encontrado relación significativa entre la atención visual, los aciertos en la tarea de comprensión de textos y el tiempo empleado en esta última. Estos hallazgos se evidencian tanto en los análisis de correlación como en el modelo de regresión lineal.

De esta manera, los resultados que se han obtenido en esta investigación no permiten respaldar la existencia de una relación significativa entre la amplitud de la

atención visual y la comprensión de textos. La falta de relación significativa entre estas dos variables plantea importantes interrogantes sobre la influencia directa de la atención visual en el proceso de comprensión lectora. Y, aunque se han propuesto explicaciones teóricas que sugieren una correlación entre la atención visual y el rendimiento lector, los resultados de esta investigación no avalan estas suposiciones. Es posible que existan otros factores, como la habilidad lingüística, el conocimiento previo y las estrategias de procesamiento, que desempeñen un papel más influyente en la comprensión lectora.

La comprensión lectora es un proceso complejo que involucra una serie de habilidades cognitivas y perceptuales. Varios estudios se han focalizado en estudiar el papel de la atención visual como variable influyente en la comprensión lectora (Bosse, 2019; Ison & Korzeniowski, 2016). Aunque en la presente investigación en concreto no se ha podido demostrar una correlación entre las dos variables de estudio, al examinar los hallazgos del estudio de Ison y Korzeniowski (2016), se puede observar una relación significativa entre la atención visual y la comprensión lectora. Más concretamente, se encontró que la habilidad para identificar palabras y comprender los textos variaba en función de la capacidad atencional de niños de diferentes edades. Específicamente, se demostró que la atención visual desempeñaba un rol esencial en el rendimiento lector de los niños de 10-11 años, modulando tanto la lectura de palabras como la comprensión de textos.

Además, en una investigación de Awadh et al. (2022), los resultados obtenidos revelaron que, tanto la atención visual como la conciencia fonológica eran capaces de predecir la fluidez y la comprensión lectora. Sin embargo, la atención visual abarcaba un papel predictivo más fuerte en el desempeño de estas tareas. La conciencia fonológica es una habilidad cognitiva que no se ha tenido en cuenta en el presente estudio y que sería de gran relevancia tener en cuenta en futuras investigaciones.

Por otro lado, la evidencia recopilada a partir de investigaciones previas como la de Lancaster (2021), revela que existe una diferencia significativa en la naturaleza de la relación entre la capacidad de atención visual y la comprensión lectora, según si los participantes presentan algún trastorno del lenguaje o no. En primer lugar, se ha observado que, en individuos sin trastornos del lenguaje, la relación entre la atención visual y la comprensión lectora es indirecta. Estos estudios indican que, aunque la atención visual puede influir en la adquisición y procesamiento de información visual durante la lectura, no se establece una conexión directa y lineal con la comprensión lectora. Por otro lado, en el caso de personas con trastornos del lenguaje, se ha encontrado una relación directa entre la atención visual y la comprensión lectora. Los hallazgos indican que, en estos individuos, la capacidad de mantener y dirigir la atención visual hacia los elementos relevantes de un texto influye de manera más directa en la comprensión lectora. Estas diferencias pueden ser atribuidas a las dificultades específicas que enfrentan las personas con trastornos del lenguaje para procesar y organizar la información lingüística.

En el presente estudio, los participantes no presentaban ninguna dificultad en relación con la lectura o comprensión de los textos. En este sentido, nuestros resultados fueron coherentes con la afirmación de Lancaster (2021), ya que afirma que los normolectores no presentan una relación directa entre las dos variables de estudio. No obstante, sería necesario replicar el estudio con personas con algún trastorno del lenguaje para corroborar este supuesto.

En resumen, numerosos estudios científicos han puesto de manifiesto que existe una relación entre la atención visual y la comprensión lectora; aunque hay autores que afirman que esta relación difiere en personas con y sin trastornos del lenguaje. Por el

momento y en lo que respecta a este estudio, no se ha podido encontrar una relación directa entre la atención visual y la comprensión lectora.

No obstante, es importante considerar que la investigación en este campo es amplia y compleja, y pueden existir diferencias en los métodos, las muestras y las variables medidas entre los estudios, lo que puede contribuir a resultados divergentes. Por lo tanto, es necesario continuar investigando para obtener una comprensión más completa de la relación entre la capacidad visual y la comprensión de textos.

Limitaciones del estudio

En el presente estudio se dieron diferentes limitaciones que deben tenerse en cuenta al interpretar los resultados.

En primer lugar, el tamaño de muestra utilizado fue reducido, por lo que se dificulta la tarea de generalización de los hallazgos a una población más amplia. Una muestra más grande habría permitido obtener unos resultados más sólidos y representativos.

Por otro lado, se utilizó un modelo estadístico inadecuado para analizar los datos, ya que se consideró únicamente una relación directa entre las variables, sin tener en cuenta la posibilidad de una relación indirecta (Lancaster, 2021).

Finalmente, otra limitación importante es la falta de preguntas de control para evaluar la calidad de las respuestas de los participantes. La ausencia de estos ítems puede haber introducido sesgos y limitado la validez de las medidas utilizadas en el estudio. Si bien se tomaron precauciones eliminando los participantes cuyo tiempo de respuesta en

la prueba de comprensión de textos se alejaban más de dos desviaciones típicas de la media, la inclusión de preguntas de control habría permitido una evaluación más precisa de las habilidades de comprensión lectora y atención visual de los participantes.

Mejoras en investigaciones futuras

Para futuras investigaciones en el campo, se sugiere considerar la inclusión de la conciencia fonológica como un factor adicional en el análisis de la relación entre la atención visual y la comprensión lectora. La conciencia fonológica, que se refiere a la capacidad de reconocer y manipular los sonidos del lenguaje, ha sido identificada como un elemento clave en el desarrollo de habilidades de lectura (Hogan et al., 2005).

Además, se podría explorar la efectividad de un entrenamiento específico de la atención visual con el fin de mejorar el rendimiento lector. Este enfoque permitiría evaluar si un programa de entrenamiento diseñado para fortalecer y dirigir la atención visual hacia los elementos clave en el proceso de lectura puede tener un impacto positivo en la comprensión lectora (Antzaka et al., 2017).

Asimismo, sería beneficioso llevar a cabo un estudio comparativo con dos grupos: uno formado por personas normolectoras y otro por personas con dificultades lectoras. Esta comparación permitiría analizar y contrastar de manera más precisa las diferencias en la relación entre la atención visual y la comprensión lectora entre estos dos grupos.

Conclusión

El objetivo de este estudio era examinar la relación entre la atención visual y el rendimiento lector, partiendo de la hipótesis de que las personas con mayor capacidad de atención visual obtendrán puntuaciones más altas en la tarea de comprensión lectora. Sin embargo, los resultados obtenidos no respaldaron la hipótesis planteada. Aunque este estudio no encontró una conexión significativa entre la atención visual y el rendimiento lector, es importante tener en cuenta que existen investigaciones previas que sí respaldan una relación directa o indirecta entre estas variables.

Además, es relevante destacar que existen diversos factores que pueden influir en la comprensión de textos. Entre ellos, se destaca la importancia de la conciencia fonológica, la cual se ha identificado en otros estudios como un predictor relevante en la comprensión de textos, siendo una habilidad cognitiva para tener en cuenta en futuras investigaciones. Estos hallazgos sugieren que, si bien la atención visual puede desempeñar un papel en la lectura, otros factores, como la conciencia fonológica, también son cruciales para comprender y procesar de manera efectiva el contenido escrito.

Referencias bibliográficas

- Afflerbach, P., Pearson, P., & Paris, S. (2008). Clarifying differences between reading skills and reading strategies. *The Reading Teacher, 61*(5), 364-373.
- Antzaka, A., Lallier, M., Meyer, S., Diard, J., Carreiras, M., & Valdois, S. (2017). Enhancing reading performance through action video games: The role of visual attention span. *Scientific reports, 7*(1), 14563.
- Awadh, F., Zoubrinetzky, R., Zaher, A & Valdois, S. (2022). Visual attention span as a predictor of reading fluency and reading comprehension in Arabic. *Frontiers for Educational Psychology*.
- Bertoni, S., Franceschini, S., Puccio, G., Mancarella, M., Gori, S. & Facchetti, A. (2021). Action Video Games Enhance Attentional Control and Phonological Decoding in Children with Developmental Dyslexia. *Brain Sciences, 11*(2), 171-188.
- Bosse, M. L. & Valdois, S. (2009). Influence of the visual attention span on child reading performance: a cross-sectional study. *Journal of research in reading, 32*(2), 230–253.
- Canet-Juric, L., Burin, D., Andrés, M.L., & Urquijo, S. (2013). Perfil cognitivo de niños con rendimientos bajos en comprensión lectora. *Anales de psicología, 29*(3), 996-1005.
- Castles, A., Rastle, K., & Nation, K. (2018). Ending the reading wars: Reading acquisition from novice to expert. *Psychological Science in the Public Interest, 19*(1), 5-15.
- Fu, Y., Bermúdez-Margaretto, B., Wang, H., Tang, D., Cuetos, F & Domínguez, A. (2022). Struggling with L2 alphabet: the role of proficiency in orthographic learning. *Quarterly Journal of Experimental Psychology*.

- Gutiérrez-Braojos, C., & Salmerón, H. (2012). Estrategias de comprensión lectora: enseñanza y evaluación en educación primaria. *Profesorado*, 16(1), 183-202.
- Hohan, T., Catts, H & Little, T. (2005). The relationship between phonological awareness and reading: Implications for the assessment of phonological awareness. *Language Speech and Hearing Services in Schools*, 36(4), 285-293.
- Ison, M.S. & Korzeniowski, C. (2016). El rol de la atención y percepción viso-espacial en el desempeño lector en la mediana infancia. *Psykhé*, 25(1), 1-13.
- Lancaster, H., Li, J., & Gray, S. (2021). Selective visual attention skills differentially predict decoding and reading comprehension performance across reading ability profiles. *Journal of Research in Reading*, 44(3), 715-734
- Paris, C. (1992): Responding to Different Topic Types: A quantitative Analysis from a Contrastive Rhetoric Perspective. *Second Language Writing*. New York: Cambridge University Press.
- Perfetti, C., & Zhang, S. (1992). In reading Chinese, there is no semantics without phonology. *Bulletin of the Psychonomic Society*, 30(6), 471.
- Perfetti, C., Marron, M. A., & Foltz, P. W. (2007). Reading ability and variability in relation to lexical quality. *Journal of Psycholinguistic Research*, 36(3), 193-218.
- Salmerón, L., Altamura, L., Blanco-Gandia, M., Montagud, S. & Vargas, C. (2022). Validation of a reading comprehension efficiency test for Spanish university students. *Psicológica*, 43(2), 14809.

Share, D. L. (2008). On the Anglocentricities of current reading research and practice: the perils of overreliance on an "outlier" orthography. *Psychological bulletin*, 134(4), 584.

Wimmer, H. (1993). Characteristics of developmental dyslexia in a regular writing system. *Applied psycholinguistics*, 14(1), 1-33.